

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

“CUIDAR, EDUCAR Y AMAR”



COLEGIO SAN JOSÉ
RÓL BASE DE DATOS 25571-8
CORPORACIÓN SAN JOSÉ DE PUENTE ALTO
REPÚBLICA DE CHILE

En el presente documento se utiliza el género masculino en referencia a colectivos mixtos; «en la lengua está prevista la posibilidad de referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino, posibilidad en la que no debe verse intención discriminatoria alguna, sino la aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva». (Real Academia Española, Diccionario panhispánico de dudas, 2005, pág. 311).





En nuestra insignia las tres varas de nardo simbolizan la Triada Josefina, cuidar, educar y amar.



Por qué un
***proyecto educativo
institucional***



NUESTRO HOY MISIÓN

Los proyectos educativos institucionales, si no se tienen presente de modo permanente, son letra muerta. Eso hay que tenerlo muy presente al momento de entrar a este conjunto de líneas que buscan recoger el sueño de muchos, de un colegio y una comunidad que educa y es educada.

6

Para la Corporación Educacional San José, es fundamental que todos los actores que intervienen en esta querida comunidad, lo hagan conscientes del norte que perseguimos, sabiendo que existen ciertos rasgos que nos distinguen, y que esos elementos se expresen de modo mas o menos sistemático en este documento.

Somos un centro educativo que entrega un servicio orientado a la formación genuinamente humana, utilizando una pedagogía que da cuenta de las necesidades de nuestros estudiantes, orientado a alcanzar la mejor versión personal de nuestros alumnos, en los ámbitos humano y espiritual.

7

Esta Misión que expresa este proyecto educativo se debe considerar en todo momento: al ingresar a trabajar o a estudiar en nuestras salas, al resolver conflictos, al proponer ideas, al generar aportes e incluso para saber cual es el modo o marco de desarrollo de nuestras relaciones laborales y académicas.



NUESTRO HOY VISIÓN

Seremos un centro educativo cuyas prácticas de gestión y pedagógicas serán un referente en la comuna. Nuestros estudiantes egresarán con un sello claro y definido que se distinguirán por la laboriosidad y la orientación a alcanzar permanentemente sus metas personales, en los ámbitos humano y espiritual.

8

Misión y Visión se entienden unidas y amalgamadas en este trabajo conjunto de hacer escuela por medio de este proyecto.

Finalmente, como un gran marco donde se propone el acto educativo, el proyecto que tienes en tus manos es una obra perfectible e indefectiblemente renovable, que requerirá ser siempre visto y renovado.

Con la confianza de saber que Cuidar, Educar y Amar están en el corazón de todo lo que hacen, los saluda agradecidos

Corporación Educacional San José



INTRODUCCIÓN

9

Ante todo, se debe rescatar la larga tradición de encomendar a José, Esposo de María, las obras educativas en todo el mundo.

¿POR QUÉ HA SUCEDIDO ESTO?

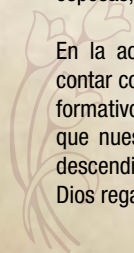
La razón es simple pero de una profundidad muy grande: José, según las Escrituras, es el Padre de Cristo, quien no sólo salvó la vida de su hijo, sino que también le enseñó su oficio de artesano, y como padre, dedicó su existencia dado que sabía el origen sobrenatural de su hijo, para amarlo, educarlo y cuidarlo.

Cuidar, educar y amar. Estas tres acciones se proponen como una verdadera forma de ser que se integra a todo el currículum formativo y da sentido a nuestras relaciones humanas. A esto le llamamos la Tríada Josefina, porque actúan conjuntamente para ser efectivas.

Estas tres sencillas palabras evocan de modo perfecto quien fue José. Difícilmente se encontrará después a quien tenga tan alta misión y para ello haya dedicado su vida.

Como comunidad Josefina la figura de José no solo inspira, sino también evoca de modo permanente nuestros distintos roles: maestros, trabajadores, hijos, padres, esposos, esposas, abuelos, etc.

En la actualidad surge imperiosamente la necesidad de contar con una imagen inspiradora que reúna los esfuerzos formativos y de donde saquemos ejemplos concretos para que nuestro trabajo dé los frutos que queremos, y José, descendiente de reyes y artesano, es sin duda esa luz que Dios regaló para inspirar vidas.



El 26 de mayo de 1990 se inician oficialmente las actividades del Colegio San José que en un principio se llamaba “Anexo Alberto Magno”. La Sociedad Salla S.A. sostenedora del colegio, estaba formada por exalumnos de la Congregación de la Salle y en ella se inspira la filosofía de la sociedad. El Colegio San José, enclavado en un barrio de poblaciones populares y de trabajo inspiró a la sociedad a crear aquí un establecimiento que entregara a la comunidad local una educación de calidad según disposiciones legales y los principios evangélicos. Acudieron a nuestro llamado 136 alumnos y durante el transcurso del año, otros acudieron terminando el año con 253 alumnos.

En la mañana del domingo 2 de agosto de 1998, un incendio destruyó parte del segundo piso del pabellón sur. A pesar de no tener seguros comprometidos, se inició con mucho esfuerzo la reconstrucción de las salas dañadas. Con la ayuda de Dios, se agregó un tercer piso al pabellón incendiado quedando el edificio mejor que antes.

En diciembre de 2005, egresa la primera promoción de cuartos medios de 66 alumnos. En el año 2017 nuestro colegio se adscribe a la gratuidad y cuenta con un nuevo sostenedor: La Corporación Educacional San José, entidad sin fines de lucro. Junto con ello se decide implementar un Proyecto de Integración Escolar, que permite entregar educación para todos sin discriminación, construyendo una comunidad educativa más heterogénea e inclusiva.

Desde fines de 2019 y con un cambio total de directorio, comenzamos una etapa nueva de asentamiento de nuestro PEI.

Esta historia continuará y tú la debes escribir.

Visión humana
que se propone

La persona humana es un ser dotado de alma, que es principio de vida, y que al ser de naturaleza racional, posee dos grandes facultades que la definen, a saber: su inteligencia y su voluntad, que junto a la libertad, proclaman la grandeza única e inefable de un sujeto capaz de crecer y desarrollarse cognitivamente y emocionalmente.

Al ser la persona una entidad compuesta de alma y cuerpo, requiere de auxilios permanentes en su vida que vayan arraigando de la mejor manera posible el bien que debe realizar y el mal que debe evitar, por lo que entendemos que existe una moral objetiva producto de una ley inscrita en el corazón de los hombres y mujeres que lo inclinan naturalmente a buscar el bien, la que llamamos Ley Natural.

Creemos firmemente que la persona es un ser racional, capaz de perfeccionarse a sí mismo mediante procesos cognitivos de educación tanto formal como informal. También entendemos que en el caso de nuestro colegio, el proceso intencionado de educar marca poderosamente la vida de todos nuestros estudiantes, pues la educación no es un mero paso por nuestras aulas, sino una experiencia vital



que configura no solo la mente de nuestros estudiantes, sino también sus emociones.

Comprendemos que el trabajo sobre los hábitos buenos, las virtudes, y los hábitos destructivos, llamados vicios, deben ser parte integral del diario obrar pedagógico para establecer en nuestros estudiantes la máxima capacidad de hacer el bien, tanto personal como comunitario, y son los educadores junto a las familias quienes deben identificar la ruta personal de cada proyecto individual con el cual a diario trabajamos: ser persona es una realidad desafiante que no admite generalidades cuando se trata de evaluar y referirse a nuestros estudiantes.

Es necesario declarar que los profesores, aun cuando tengan una extensa experiencia en el ámbito educacional, pueden y deben siempre perfeccionar sus hábitos y su inteligencia, para servir de mejor manera a los alumnos. Así las cosas, el perfeccionamiento debe estar siempre presente en la vida de nuestro colegio.



Los cinco *pilares*



Los pilares institucionales se definen como aquellos fundamentos que, actuando separada o conjuntamente, reciben el peso de toda la estructura administrativa y afectiva del colegio, que son intransables y que además deben estar presentes de modo transversal en todas las actividades de la comunidad.

Los valores nos refuerzan como colegio, pues se deben traducir, a lo largo del tiempo, en sellos propios de nuestros egresados, que salen a la sociedad civil a realizar su aporte desde una experiencia única como es su paso por nuestro colegio.

El mejor indicador de un trabajo bien hecho, será que nuestras familias recuerden su estadía en nuestra comunidad con cariño y gratitud. Un alumno que no pierde el vínculo con nuestro colegio, es un indicador del trabajo bien hecho.

Declaramos a continuación los ***Cinco Pilares:***



LA LABORIOSIDAD

Es la virtud que nos inclina sin oposición del ánimo al trabajo y el esfuerzo con el fin de cumplir con lo que nos solicitan o nos hemos comprometido. Ser laborioso en el contexto educativo implicará todos los esfuerzos necesarios para que cada actor se desenvuelva con todas sus potencialidades en aras de las metas a alcanzar. En particular este valor o virtud, requiere de la disciplina interna suficiente como motor de lo que hacemos.

El máximo provecho de los tiempos, trabajos ordenados y bien presentados, como espacios hermosos y limpios son expresiones, entre otras, de este principio.

LA FORTALEZA

La Fortaleza, ya ponderada por lo antiguos filósofos, se comprende como la virtud que nos mantiene en pie frente a las adversidades y hace posible que nuestra vida personal, familiar, laboral, etc. sean vistas con optimismo al no decaer fácilmente cuando se presentan problemas o situaciones que nos golpean.

Al ser partes de una comunidad, debemos ser conscientes que muchas veces en el otro está la ayuda que necesitamos, la mano que nos puede hacer reparar fuerzas.

Este sello, trabajado e incorporado en nuestro quehacer, es garantía de continuidad en el servicio al que estamos llamados desde nuestro ideario educativo.

LA RECTITUD

Ser rectos no es otra cosa mas que actuar en conciencia. De ahí la importancia de formar adecuadamente en la recta intención a todos nuestros estudiantes y a invitarlos sobre todo con el ejemplo, a obrar mas allá de las conveniencias personales, teniendo siempre presente los criterios de verdad, justicia y bondad en todo lo que hagamos.

La rectitud permite las certezas que necesitamos no solo para educar, si no que para vivir y desenvolvemos bien en sociedad. Contraria a la corrupción, debe ser este valor enseñado y permanentemente recordado.

LA RIGUROSIDAD

Hacer bien las cosas.

La rigurosidad se desprende de la laboriosidad y nos convoca a ser conscientes que lo que hagamos, debe ser siempre la mejor versión posible, pues el tiempo invertido y los recursos utilizados en nuestros trabajos pasan indefectiblemente, por lo que hacer bien el trabajo se torna una verdadera obligación.

El trabajo bien hecho siempre tiene beneficiarios, y es por ello que criterios como eficiencia y eficacia son hoy otra manera de ver y expresar el cariño hacia los demás. Por el contrario, la dejación, los trabajos inconclusos o derechamente los incumplimientos, llevan al descrédito por parte de otros y termina perjudicando siempre a terceros.

LA CORDIALIDAD

Como no hay experiencia mas rica humanamente hablando que con-vivir con otros, ni mas compleja a la vez, surge la necesidad de que el trato de todo miembro josefino, sea hecho “con el corazón”: sincero, cariñoso, empático. Las confianzas si bien son actos personales e individuales, no excluyen que aquellos con los cuales disentimos o tenemos diferencias, sean tratados cordialmente siempre y en todo lugar. Las comunidades educativas cordiales son aquellas que salen de un egoísmo casi natural para ir al encuentro del otro, sin dobleces, pues la cordialidad no debe jamás confundirse con la hipocresía.



Dimensiones *estratégicas*



El desarrollo de la gestión del colegio San José posee dimensiones que se deben entender como áreas que contienen una serie de acciones y que articuladas entre sí, permiten el desarrollo total de nuestra Misión educativa.

Reconocemos las siguientes dimensiones:

DIMENSIÓN LIDERAZGO

El liderazgo es la responsabilidad de dirigir e influir positivamente en el accionar del colegio. El liderazgo Josefino no es exclusivo de las autoridades nombradas en el colegio, mas bien lo asume libremente quien quiera aportar y hacer crecer nuestra comunidad.

Los líderes formales saben que deben estar permanentemente al servicio de los demás, que liderar es servir, y para ello se espera que se haga asumiendo de corazón los llamados Cinco Pilares, de donde debe surgir una dirección sana, respetuosa y que promueva una convivencia pacífica.

Nuestros líderes son necesarios, pues ellos son los que generan los cambios para una sociedad mas humana.

Nuestros profesores no deben perder la posibilidad de saber que ante los alumnos son líderes naturales, y que es nuestra obligación hacer que ellos descubran sus dones para influir positivamente en los ambientes que les corresponda vivir y desarrollarse.

DIMENSIÓN COMUNITARIA

Educar es un proceso personal y a la vez comunitario. Las relaciones personales cálidas y respetuosas deben ser un sello permanente. Los profesionales que trabajan directamente en estas áreas son expertos en el arte de relacionarse con amor y respeto.

La convivencia no se debe entender como un anexo al quehacer educativo o entenderlo como una potencial de dificultades. Es la convivencia una posibilidad permanente para demostrar el crecimiento y hacer uso de las herramientas personales para relacionarse armónicamente.

La Tríada Cuidar, Educar y Amar no es solo en la dirección vertical, desde las autoridades hacia nuestras familias, debemos hacer comprender que estos elementos deben vivirse horizontalmente también, para beneficio de todos, entre docentes, en la familia y con nuestros estudiantes

DIMENSIÓN PEDAGÓGICA

Reconocemos que no hay nada mas importante que nuestros alumnos de cara a un maestro y una tarea que media y le da sentido a esta actividad humana. La pedagogía será siempre una acción solemne, pues es entrar a las conciencias y corazones por la disposición que los estudiantes prestan a sus profesores, es también imaginativa, pues no reconocemos una estrategia única para alcanzar los aprendizajes, y es sobre todo vital, pues sin ésta, todo nuestro quehacer pierde su fuerza.

Es por lo mismo que el aprovechamiento del tiempo, la atención a la diversidad, y el respeto a los ritmos individuales, son consideraciones permanentes a los que atienden nuestros maestros.

DIMENSIÓN ESTÉTICA

Aun cuando el término resulte extraño, entendemos que las formas son útiles para educar, mostrar e ir al encuentro del otro. Así, esta dimensión nutre diversas áreas: nuestro colegio es limpio, nuestras relaciones son armónicas, nuestras presentaciones son bellas, y así la dimensión estética tiene que ver con todo lo que queramos transmitir. La belleza es un trascendental que va más allá de lo meramente atractivo a la vista: apunta al alma de las personas y toca su íntima sensibilidad. Por eso que las expresiones artísticas, plásticas, musicales u otras siempre deben tener un espacio en nuestra comunidad, y en lo cotidiano la atención a la forma como nos expresamos y la manera como canalizamos nuestras inquietudes, deben ser siempre atendidas y consideradas.



DIMENSIÓN ESPIRITUAL

En nuestra concepción de persona humana, señalamos en los inicios de este proyecto que nos observamos y concebimos como sujetos capaces de trascender la propia materia, sobre todo a través del acto creativo e intelectual. Es por ello que debe estar presente en lo que hagamos, el cultivo del espíritu, es decir, de las ansias internas del encuentro con una espiritualidad que nos haga vivir en paz con nosotros mismos y los demás, y que, por sobre todo, sea fruto de la libre elección de cada uno de nuestros estudiantes y sus familias, expresada con respeto, cariño y sinceridad.

Son estos sellos que se deben procurar insertar de modo transversal en la formación de los alumnos, demostrando fundamentalmente con el ejemplo que es finalmente lo que más impacta en las personas.



DIMENSIÓN RECURSOS Y SUSTENTABILIDAD

Nada más finito que los recursos, ya sean materiales como espirituales. Esta realidad la asumimos con responsabilidad y nos obligamos a entregar todo lo que esté a nuestro alcance para el bienestar de trabajadores y familias, en síntesis, la comunidad Josefina. Por otro lado, el cuidado de éstos es responsabilidad de todos los que diariamente hacemos uso de ellos. Cuidar lo que tenemos es hacer gala de civismo y responsabilidad, de ahí el llamado a cooperar en la promoción del uso responsable de los recursos que recibimos y de los bienes que utilizamos.

No menos importante será el cuidado del medio ambiente pues la casa común requiere de habitantes concientes y cuidadosos.



Versiones de *comunidad*

Todos somos educadores



NUESTRO DIRECTIVO

El equipo que compone los directivos del colegio son ante todo profesionales competentes y especializados en las materias que lideran. Comprenden ante todo que recae sobre ellos liderar los procesos que dan vida a la comunidad y que son ejemplo permanente y visible para quienes esperan de ellos lo mejor.

Promueven siempre el Proyecto Educativo Institucional y conocen muy bien a quienes tienen a su cargo.

Los profesionales directivos generan confianzas necesarias para establecer con todos un trato universal, inclusivo y cordial.

Conocedores de la legislación educativa y laboral velan de modo incansable por los derechos y obligaciones de los miembros que componen la comunidad y son garantes del respecto irrestricto a todas las personas y cuerpos legales, en particular los Derechos Humanos, la Libertad Sindical y los Derechos Fundamentales consagrados en la Constitución de la República.

Como saben que en ellos se ha confiado liderar el proyecto, en ese mismo sentido, se preocupan que otros también lideren y generen así una cadena virtuosa que reproduzca el liderazgo con una finalidad estratégica y dirigida cual es el aprendizaje de los estudiantes.

Nuestros directivos son ante todo personas a disposición de todos, que develan la Tríada Josefina en cada una de sus actuaciones.

NUESTRO PROFESOR

Los maestros son los agentes claves del quehacer de nuestra institución. Entienden que su principal labor es lograr el aprendizaje de nuestros estudiantes, desplegando para ello todo el esfuerzo que este noble fin requiera.

Humanamente son personas que destacan por ese afán incansable de querer que todos los estudiantes logren sus metas y sean un aporte real a la sociedad.

La Comunidad Josefina siente orgullo de sus maestros, toda vez que prestigian el quehacer docente porque saben que el impacto de su trabajo se multiplicará con el tiempo, y trabajan teniendo presente el modelo educativo que este proyecto ha descrito.

Nuestros maestros saben que el aula es expresión de una diversidad de personas que tienen miradas y proyectos distintos, talentos y bordes, pero por sobre todas estas consideraciones y otras, no se desanima en gestar en los alumnos el amor por el conocimiento y los valores que nos definen.

Es nuestra profesora y nuestro profesor, los grandes experienciadores de la Tríada Josefina.

Finalmente, nuestros educadores, desde su presentación personal, hasta sus gestos y discursos, son conscientes que impactan en nuestros estudiantes y despiertan en ellos el deseo de imitar todo lo bueno que de esas relaciones humanas nazcan.

NUESTROS PROFESIONALES

En la actualidad, la labor docente reconoce la necesidad de contar con profesionales afines a la labor educativa, que con su conocimiento y amor por los niños, realizan un trabajo que puede llegar a ser clave en el logro de mayores y mejores aprendizajes. Los profesionales se muestran dispuestos a hacer crecer la comunidad demostrando amplia disponibilidad para los trabajos y se muestran atentos a colaborar en todo lo que sea posible aportando con sus conocimientos, pero sobre todo con su voluntad generosa.

NUESTROS ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN

Aun cuando el proceso de aprendizaje es íntimo, en el sentido de que los profesores y alumnos viven esa experiencia y ese es el núcleo de la pedagogía, nada de lo anterior sería posible sin los asistentes, ya sean los auxiliares, paradocentes o los mismos profesionales pues no solo colaboran, sino que ellos hacen posible el proceso.

Ellos, como coeducadores, no quedan marginados de la obligación de no perder ninguna posibilidad para educar y formar a nuestros estudiantes y con cariño cuidar de ellos.

NUESTRAS FAMILIAS

El concepto de familia que reconocemos es el mismo que la sociedad ha ido definiendo conforme ha pasado la historia de nuestro país. Familia es todo aquello que rodea a nuestros estudiantes y le otorga amor, cuidado, protección y libertad para que crezcan y desarrollen sus talentos y virtudes.

Una vez que ingresan a nuestra comunidad, esperamos de ellas que estén muy atentas a cooperar en todo lo que el colegio les pida.

La familia Josefina entiende que el colegio es un aliado en el proceso formativo regular, y valora los esfuerzos que se hacen para el mayor desarrollo de sus hijos.

En ausencia de un grupo cercano a los estudiantes fuera del colegio, es la comunidad la que se obliga a darle el amor y la protección, dentro de los límites propios de una escuela.

Nuestras familias, desde pre escolar hasta enseñanza media, no se desentienden en ningún momento de los avances de sus hijos, y espera el colegio estar siempre informado de lo que es pertinente saber para que el proceso de aprendizaje no se vea mayormente alterado.

Finalmente la familia también es invitada a vivir de modo intensa la Tríada Josefina que sin dudas le permite enfrentar de mejor modo la experiencia de amor en sus propios hogares.

NUESTROS ESTUDIANTES

Los estudiantes son sin duda el sentido de todo lo que hacemos. Ellos junto a sus familias deben ser siempre el centro de toda nuestra atención. Nuestros estudiantes deben vivir un itinerario formativo que selle sus mentes y corazones con los valores que les trasmitimos, por eso la comunidad debe ser capaz de hacerlos transitar progresivamente, de acuerdo al estadio de desarrollo de cada uno, por caminos formativos establecidos y planificados, que al final formen personas libres, respetuosas, creativas y que sean un aporte a la sociedad civil.

32

El estudiante Josefino tiene derecho a ser tratado en su singularidad y con el respeto propio de su carácter de formando, contando con la comprensión, y sobre todo el amor de sus profesores y formadores en general. A su vez él mismo es respetuoso de todos, reconociendo en su colegio y en su comunidad una segunda familia.

El estudiante Josefino y la estudiante Josefina valoran sinceramente las artes, el deporte y todo aquello que concurra a su crecimiento personal. Cultiva además una espiritualidad elegida y vivida libremente, la que se empeña en hacer crecer al alero de la acción formativa que reciba en sus casas y en nuestro colegio.

